

En busca de la última semilla

El Dr. Seuss, es uno de los autores favoritos de los integrantes del grupo de teatro Catarsis, de la Universidad Autónoma de Honduras (UNAH), razón por la cual la agrupación presentó en la sala Experimental Pilar Aguirre del Teatro Rubén Darío la obra *El Lorax, en busca de la última truffle perdida*, en el marco de la muestra de teatro del X Festival Interuniversitario Centroamericano de la Cultura y el Arte, FICCUA 2017.

Catarsis nace hace 5 años como iniciativa de los estudiantes de psicología del Valle de Sula, Honduras, con el propósito de hacer teatro para la infancia. "Somos psicólogos haciendo teatro con mensajes positivos para estimular procesos cognitivos, con esto queremos ayudar en el futuro a formar una mejor población. Como psicólogos sabemos que la experiencia de la infancia es muy importante para la personalidad adulta. Por eso es que si un niño está bajo una estimulación artística podemos cambiar su comportamiento a través de la lúdica", indica Alejandro Pavón, uno de los actores fundadores de la agrupación hondureña.

La joven agrupación quiso estar a tono con la conciencia ambiental que mueve a los anfitriones, los estudiantes de la Universidad Agraria (UNA), por eso

decidieron traer a escena una fábula literaria que nos muestra el triste panorama que nos espera cuando la humanidad arrase con la naturaleza. *El Lorax, en busca de la última truffle perdida* narra las aventuras de un niño que busca salvar a su mundo de la contaminación; sembrando la última semilla de truffle. Para lograr su cometido logra convencer a *El-Una-Vez*, quien por su avaricia creó corporaciones industriales que acabaron con todos los árboles de truffle. Para prevenir la hecatombe aparece el Lorax, un mítico personaje de color naranja que habla en nombre de los árboles y advierte la catástrofe que se avecina. Pero el futuro funesto es transformado gracias a la convicción de un niño, que representa una conciencia amigable con el medio ambiente.

Para llegar su propuesta a una gran parte de la población que muchas veces no tiene acceso a teatros, centros culturales, recintos universitarios entre otros sitios donde se centraliza la cultura, Catarsis planteó este montaje desde la estructura de un teatro de calle. Sus rostros marcados con colores brillantes, la vestimenta sencilla pero con tonalidades llamativas y la utilización de sus cuerpos como estructura escenográfica que son visible a una larga distancia y que además nos trasladan del presente de *El-Una-Vez*, a su pasado cuando se encuentra con el Lorax, apuntan a las características de la directriz, propia de un teatro al aire libre.



ARTE Y ECOLOGÍA

Karebarro.9(9):10.ISSN:2223-595/2017

La rima de los textos, acompañados de los acordes de una guitarra, revelan un fiel apego a la propuesta del autor de la historia; Dr. Seuss. El juego de la interpretación de un personaje, a dos voces le da ciertos giros interesantes a la obra, que hace que los espectadores quieren estar pendientes para no perderse detalle.

“Además de buscar como el público acceda a nuestras propuestas, que son montadas en galera o en espacios de libre circulación, apuntamos a un teatro bien corporal para una audiencia no vidente. Por eso en la obra hablamos con muchas variaciones de voz, para que el público no vidente pueda sentir la esencia de la obra y practicar el teatro a pura escucha”, comparte Pavón.

De acuerdo a René Pérez, director de la agrupación está fue la primera vez que ellos se presentaron en un festival de la magnitud del FICCUA, Nicaragua 2017. Y con la propuesta teatral, se invita al público a no permitirse llegar al extremo de perder la última trufala de esperanza. Y así de fábula en fábula, de calle en calle, “Catarsis” seguirá viviendo muchas aventuras y en su andar irán abonando a las nuevas generaciones sueños, magia, risas, conciencia social y ambiental.

Poesía visual. Grupo Karebarro- UNA, Nicaragua / Fotografía: Itza López